



*El
Glorioso
Evangelio*

El Glorioso Evangelio



Índice

Guerra Del Creyente .. 1

por Virgilio Crook

Primero De Samuel 5

por Douglas L. Crook

¿Hay Algo Difícil? 9

por Débora Isenbletter

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 05 – N° 9

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Guerra Y Armadura Del Creyente

por Virgilio Crook
(parte XIX)

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonerías y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquél día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán y de estar en pie delante del hijo del hombre.” Lucas 21.34 al 36 Esto nos habla de no estar demasiado “ocupados” con los afanes de la vida, o sea, con simplemente “vivir” de tal manera que seamos “enredados” de alguna manera. Hablando a los que tienen negocios, sería lindo, por lo menos en la hora de cultos, cerrar el negocio. Sería mas o menos por una hora y media. Parecería algo muy difícil, pero cualquier cosa que nos mantiene lejos de los cultos no es de Dios. Esto parece una declaración extrema, pero la verdad es que tenemos que ajustarnos a la realidad de la Palabra. Estamos hablando acerca de la fe y en verdad que sería una lección muy importante si los que tienen negocios de todas las congregaciones pudiesen aprender esto. Muchos no vienen a los cultos los domingos porque tienen negocios y dejan abiertos sus negocios por horas y horas y calcula cuanto puede ganar en ese tiempo. ¿Cuánto van a perder cerrando sus negocios, por lo menos, una hora y media mientras dura la reunión? Recibirían ganancia eterna cerrándolos, por lo menos, 15 minutos antes para poder alcanzar la reunión a tiempo, esperando recibir la Palabra. Después, cuando

vuelvan, si quieren, pueden abrir sus negocios de nuevo. ¿Cuánto puede ganar en una hora y media? ¿Vale la pena mantener abierto su negocio para ganar alguna moneda y perder por la eternidad una porción de la Palabra? Cuando pensamos así, realmente estamos poniendo las cosas en su lugar y si realmente hacemos así, Dios nos bendicirá. ¿Cuánto? Cien veces o tal vez más. Lo que estamos procurando demostrar en realidad, es que no van a perder. Si honran a Dios, ¿cómo van a perder? ¿Será que Dios es mentiroso? Claro que no. Porque aquellos que honran a Dios son los que ganan. Aquellos que tienen negocios deben hacer la prueba y den al Señor una oportunidad para probar si vale la pena o no. Supongamos que usted pierda un poco. De igual manera esto sería mejor que perder lo que es para la eternidad porque estas monedas que usted gana en esa hora y media de culto no le será útil por mucho tiempo, pero la Palabra que aprende y atesora en su corazón es para la eternidad. Y especialmente si usted es un obrero, es mucho más importante todavía. No se pierda una reunión por causa de su negocio porque esto es un engaño para su vida. En verdad que tenemos que hacer una decisión, tenemos que poner las cosas en su lugar. Si somos obreros que Dios ha llamado a predicar su Palabra, o si no somos obreros, tenemos que optar por una de las dos cosas, porque no hay un medio terreno aquí, tenemos que tomar una decisión, no podemos andar así no más, porque el tiempo que resta es muy corto en verdad para estas cosas. Así que, para ser soldado uno no puede estar enredado en tales cosas. Dios va a darnos sabiduría para que podamos arreglar todas las cosas poniéndolas en su lugar y en forma, para que Dios sea honrado en todas las cosas de nuestras vidas, y para que los hermanos sean beneficiados por la predicación de su Palabra.

“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las

asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.” Efesios 6.10 al 18 Ya hemos visto bastante acerca de la oposición de nuestro enemigo. Hay mucho acerca de este tema, pero sólo vamos a considerar la armadura que Dios nos ha dado. El soldado necesita su armadura de protección contra el enemigo y en este pasaje de *Efesios* vemos el énfasis sobre toda la armadura. Luego da detalladamente las piezas, su importancia, y aplicación.

Noten que dos veces el apóstol Pablo pone énfasis en poner toda la armadura. El *verso 11* dice: “*Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.*” Pablo podría haber dicho: “*vestíos de la armadura de Dios,*” sin embargo nos dice: “*vestíos de toda la armadura de Dios.*” Este equipamiento es divino y se compone de varias piezas, o partes. El apóstol hace especial énfasis sobre la necesidad de ponerse **toda la armadura de Dios** y de ser diligentes en hacer así. Leyendo y estudiando la Palabra, el Señor nos enseña nuestras faltas y lo que nos hace falta poner. Nos indica la parte que aún no hemos puesto y por el Espíritu Santo nos habla y corrige.

Verso 13: “*Por lo tanto, tomad toda la armadura de Dios para que podáis resistir en el día malo, y habiendo*

acabado todo estar firmes.” El apóstol lo repite de nuevo: “*poned toda la armadura.*” Especialmente en estos días en que vivimos, vemos más que nunca la necesidad de ponernos toda, sí, toda la armadura. Vemos nuestra necesidad de ponernos toda la armadura de Dios porque si no es con las armas de Dios, no podemos vencer al enemigo. No hay otra manera, Dios nos ha dado esta armadura para ir contra el enemigo. La exhortación es de “*estar firmes.*” La actitud del soldado es de estar firme y no flojo. En esta porción Pablo nos habla tres veces de “*estar firmes.*”

Verso 11: “...*para que podáis estar firmes.*”

Verso 13: “...*habiendo acabado todo, estar firmes.*”

Verso 14: “...*estad, pues, firmes.*”

Dos veces el apóstol nos exhorta a poner “*toda la armadura.*” El número dos es el número de suficiente testimonio, y como resultado da buenos soldados, firmes, contra el enemigo. El soldado flojo nunca va a ganar ni una batalla. La armadura es lo que da capacidad divina para soportar, resistir, y hacer guerra contra cada ataque del enemigo. El ropaje divino, o sea, “la panoplia divina,” que hallamos en ***Efesios 6.13 al 19*** está formado por siete partes que conforman un juego completo. Cada parte está íntimamente relacionada y unida a las otras partes para la formación de “*toda la armadura de Dios.*” Vamos a examinar esa armadura parte por parte porque cada parte es muy importante.

Con la ayuda del Señor, vamos a examinar la armadura que Dios nos a dado, comenzando con el ***verso 14*** de ***Efesios 6*** en la próxima lección.



Lecciones En Primero Samuel

por Douglas L. Crook
(parte XX)

Capítulo Dieciséis

conclusión

Por favor, tome el tiempo de leer este capítulo entero y así podemos considerar las lecciones que hay para nosotros en los acontecimientos registrados aquí.

Lección 1 – *Nuestro andar con el Señor es una comunión diaria y constante todos los días de nuestra vida.*

En este capítulo Samuel el profeta ya es anciano. Él advujo con el Señor desde su juventud. Escuchaba la voz de Jehová. Fue usado por Dios muchas veces para guiar y bendecir al pueblo de Israel. Sin embargo, Samuel siguió teniendo la necesidad de escuchar la voz del Señor y de obedecer la voluntad de Dios todos los días de su vida.

Dios reprendió al profeta anciano por seguir lamentándose por el rechazamiento de Saúl y le dio instrucción para ungir al rey siguiente. Samuel se sometió a la corrección del Señor y se levantó para obedecer. Es preciso que escuchemos su voz hoy y que la obedezcamos si vamos a disfrutar los beneficios de la comunión con Jesús hoy.

Lección 2 – *Los instrumentos y cosas que Dios ha usado en el pasado para bendecirnos pueden cambiar, pero la fidelidad del Señor no cambia.*

Samuel posiblemente lloraba por el rechazo de Saúl porque había invertido mucho tiempo y energía en Saúl. Quizás pensó que el fracaso de Saúl reflejaba mal sobre su propio ministerio ya que fue él quien le ungió. Saúl fue usado por Dios para ganar muchas victorias sobre los enemigos de Israel. Tal vez Samuel se preocupaba por la

seguridad y protección de Israel ya que Jehová le rechazó. Sea lo que fuera la razón por la tristeza profunda del profeta anciano, al recibir dirección nueva, Samuel obedeció la voz del Señor.

Muchas veces somos tardos para dejar a alguien, o algo, o un lugar cuando el Señor nos dirige en otra dirección porque hemos invertido tanto tiempo y energía en esa persona, cosa, o lugar. Es difícil dejarlos si estamos ligados emocionalmente a ellos. Sin embargo, si es la voluntad de Dios para hoy ir en otra dirección, tenemos que levantarnos y obedecer y servir al Señor con gozo hoy.

He observado en los 27 años de mi ministerio en Los Estados Unidos y en Paraguay que Dios ha usado ciertas personas y ciertos lugares para proclamar el evangelio de Cristo para la gloria de Dios y la edificación de su pueblo por cierto tiempo. La bendición fue de Dios y según su dirección. Sin embargo, he visto la desobediencia y carnalidad de algunos que han resultado en el rechazamiento de sus ministerios que ahora no son fuentes de bendición, sino de corrupción. Dios es fiel para levantar a otros que desean escuchar y obedecer su voz para ser dirigidos hoy, pero a veces algunos están tan ligados emocionalmente a los ministerios y lugares anteriores que no pueden dejarlos. “*¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel?*” Debemos nuestra lealtad a ningún hombre, lugar o institución, sino a Cristo y su voluntad. Samuel dejó de llorar a Saúl y se levantó para seguir en pos del Señor y su voluntad. Necesitamos hacer lo mismo. “*Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.*” **Filipenses 3.13, 14**

A veces Dios cambia dirección e instrumentos, no por causa de carnalidad ni desobediencia, sino porque sus siervos fieles son guiados a otro campo o mueren y pasan a su recompensa. Cuando esto sucede, muchos creyentes tienen miedo. “¿Qué va a pasar ahora?” “Dios usó a hermano fulano

o a hermana fulana de tal para traerles la Palabra de Dios y guiarnos en las bendiciones de Dios.” ¡Dios no ha muerto! ¡Jesús aun vive! Cuando fijamos nuestros ojos en Cristo, él es fiel para guiarnos, protegernos, y bendecirnos todos los días de nuestra vida. “*Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe* (no dice seguir o imitar su personalidad, sino su fe que es en la persona y obra de Jesucristo reveladas en la Palabra de Dios.) *Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.*” **Hebreos 13.7, 8** Pase lo que pase, podemos seguir disfrutando la dirección y bendición de Dios todos los días de nuestra vida si aprendemos a escuchar y obedecer la voz del Señor cada día de nuestra vida.

Lección 3 – Si Dios le llama para hacer algo, le protegerá y proveerá todo lo que necesita para tener éxito hoy. “¿Cómo iré? Si Saúl lo supiera, me mataría.” Samuel tuvo miedo para ungir a un rey nuevo. Es interesante cómo hombres de fe pueden manifestar tanto valor y coraje en una situación y tanto miedo en otra. Este hecho recalca la verdad que tenemos que humillarnos y poner nuestra confianza en Dios nuevamente en cada situación. No es que un día en el pasado tuvimos fe y desde ese momento en adelante siempre andamos por fe sin ninguna duda ni sin miedo. Nuestra fe de ayer no es suficiente para la victoria de hoy. Nuestra obediencia de ayer no da para la instrucción de nuestro Amante Padre hoy. Damos gracias por lo que nos suplió ayer, pero tenemos que confiar hoy que Dios suplirá todo lo que nos falta hoy. Samuel venció su miedo por su fe en la fidelidad de Jehová. “*Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.*” **Filipenses 4.19, 20**

Lección 4 – Dios no mira la apariencia ni talentos exteriores del hombre. Lo único que Dios precisa para usar a un individuo para su gloria es un corazón rendido a su voluntad. Aunque David fue un joven muy hermoso, no tuvo la apariencia de rey como tuvo Saúl. Fue un joven de poca experiencia. No tuvo talentos naturales para guiar la nación de

Israel. Pero, sí, tuvo un corazón inclinado hacia Dios que deseó honrar a Jehová. Eso fue suficiente para Dios. Dios hará lo demás. “*No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto.*” **2ª Corintios 3.5, 6** “*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.*” **Filipenses 4. 13**

No importa a qué nos llame, podemos tener éxito en la voluntad de Dios si inclinamos nuestro corazón hacia él. Dios hará lo demás.

Lección 5 – Dios reina sobre todo, incluyendo a los espíritus malos, y hace que todo le traiga gloria. “*El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová.*” La carnalidad y pecado de Saúl trajo el tormento del espíritu malo, sin embargo Dios lo usó y permitió la opresión para poner a David en el lugar necesario en el momento preciso. Dios usó a Satanás para hacer una obra de refinamiento en las vidas de Job y Pablo. (**Job 1.8; 1ª Corintios 12.7**) Dios usará a los demonios (poderes engañosos) para juzgar al mundo por permitirlos hacer lo que tan bien hacen, engañar. (**2ª Tesalonicenses 2.11, 12**) Si uno rechaza la influencia y control del Espíritu Santo en su vida, invita la influencia y opresión del enemigo. Qué paz hay en saber que nada, ni nadie, puede tocarnos, sino para nuestro bien, cuando obedecemos al Señor por fe.

Lección 6 – La providencia de Dios se manifiesta a favor de los que le temen. “*Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino.*” **Salmo 37.23** Dios puso a David en el lugar necesario en el momento preciso por orquestar los acontecimientos y personas de tal manera para cumplir su propósito en y por David. Dios nos ha llamado a reinar con Cristo en la eternidad. Esta vida es una serie de pasos de preparación para ese propósito. Reciba cada situación, circunstancia, prueba, bendición, dificultad como de la mano de su Amante Padre que orquesta todas las cosas para cumplir sus propósitos en y por los que le temen.



¿Hay Algo Difícil Para El Señor?

por Débora Isenbletter

“Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti.” “He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?” Jeremías 32.17, 27

En **Jeremías 32.16 al 25**, vemos la oración maravillosa de Jeremías y en los **versos 26 al 44** tenemos la respuesta del Señor a la oración de Jeremías. En los **versos 17 y 27** encontramos la misma gran verdad expresada para nuestra admonición y ánimo.

La oración de Jeremías comienza al fin del **verso 16** con la frase *“oré a Jehová diciendo,”* y continúa en el **verso 17** diciendo: *“Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti.”* Aquí podemos ver la maravillosa declaración de fe de Jeremías mientras él contemplaba a Aquel quien creó los cielos y la tierra. Jeremías dijo por fe: *“ni hay nada que sea difícil para ti.”* El comenzó su oración con la alabanza y el reconocimiento del poder absoluto de Dios. En los versos siguientes Jeremías se regocijó, no sólo en el poder de Dios en la creación, sino en su poder en las liberaciones pasadas. ¿Fue difícil para Jehová sacar a Israel de Egipto con milagros? ¡No! ¿Fue difícil para Jehová hacerlos pasar en seco por el Mar Rojo? ¡No! “Fue difícil para Jehová cuidar a Israel en el desierto por 40 años? ¡No! ¿Fue difícil para Jehová derrotar a sus enemigos cuando Israel peleó contra ellos después de entrar en la tierra prometida? ¡No!

Ahora, vamos a notar como Jeremías terminó su oración, pues, hay una nota de desesperación. “*He aquí que con arietes han acometido la ciudad para tomarla, y la ciudad va a ser entregada en mano de los caldeos que pelean contra ella, a causa de la espada, del hambre y de la pestilencia; ha venido, pues, a suceder lo que tú dijiste, y he aquí lo estás viendo.*” **Jeremías 32.24** En este verso Jeremías vio al enemigo justo en el portón de la ciudad y él sabía que la ciudad iba a caer. En la primera parte de este capítulo el Señor había pedido a Jeremías comprar un campo, mientras él estaba en la cárcel y el enemigo estaba sitiando la ciudad. Jeremías hizo así sin cuestionar y sin entender por qué. Ahora que Jeremías vio al enemigo a la puerta, se dio cuenta que la ciudad caería y se dio cuenta que la tierra que él compró le iba a ser inútil y se preguntó cuál fue el propósito. ¿Por qué comprar tierra que está ocupada ya por el enemigo? Es fácil decir que no hay nada difícil para el Señor cuando estamos sobre la montaña, pero ahora Jeremías estaba en un valle profundo y el Señor lo sabía. El Señor conoció el corazón de Jeremías, y por lo tanto, él iba a hacer una pregunta a Jeremías en el **verso 27**. En el fin de este capítulo el Señor también iba a dar a Jeremías la razón por qué le pidió comprar el campo. Lo que hizo Jeremías llegó a ser un cuadro de lo que el Señor hará en relación a su pueblo. El Señor se encargó a contestar la pregunta en el corazón de Jeremías y lo hizo con otra pregunta.

El Señor dijo a Jeremías en el **verso 27**, “*He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?*” El Señor le hizo recordar a Jeremías quién es y cuán grande él es. Es como si el Señor dijera: “Jeremías, ¿cree realmente lo que usted mismo ha dicho?” Jeremías había dicho: “*ni hay nada que sea difícil para ti.*” Esta fue una declaración de fe. Jeremías dijo así cuando él miró atrás a todo lo que el Señor había hecho. Es una cosa saber lo que el Señor ha hecho y otra tener una fe absoluta en lo que en él

va a hacer. La fe de Jeremías estaba siendo probada porque la situación pareció sin remedio. ¿Será que esta situación es demasiado difícil para el Señor? Por la experiencia de Jeremías vemos que es posible decir por fe que no hay nada difícil para el Señor y a la vez no entender las profundidades de lo que significa esto. A veces comenzamos con una fe muy grande y después vemos la dificultad de la prueba y nuestra fe vacila. La pregunta que el Señor hizo a Jeremías podría haber sido una pregunta que Jeremías había comenzado a contemplar en su propio corazón. Al fin de la oración de Jeremías él sólo vio la caída de la ciudad y el sufrimiento del pueblo en el **verso 25**. Él vio el poder grande de Dios en el pasado, pero no lo vio en el futuro.

Jeremías necesitaba pararse firmemente sobre la gran verdad que Dios es competente para hacer lo imposible. No importa que nosotros no podamos ver como la situación se resolverá. No importa que los obstáculos parezcan insuperables. El principio se mantiene veraz: no hay nada difícil para el Señor. Esto llega a ser como un refugio de seguridad para nosotros y somos capacitados para vencer y no ser vencidos. El Señor comenzó su pregunta con la declaración de quién él es. Él dijo: *“he aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne...”* Aunque la ciudad cayera y aunque el pueblo cayera en aparente derrota, sin embargo, aún con todo eso no hay nada difícil para el Señor. Él no será derrotado jamás. El Señor puede restaurar todas las cosas que el hombre destruye. ¿Por qué? Porque él es el Dios de toda carne, la carne del enemigo y la carne de su pueblo, toda carne. Él está en control, no el hombre. Puede ser que la tierra sea conquistada y ocupada, y las ciudades destruidas, pero él puede restaurar la tierra a su pueblo, restaurar los edificios, y restaurar a su pueblo. ¡Él está en control! Hay cuatro referencias más donde esta verdad se expresa. Se presenta como pregunta o como declaración, pero el mensaje es igual.

Dios hizo esta pregunta a Abraham después que él le prometió un hijo en su vejez, después que Sara se rió dentro de sí pensando que era cosa imposible. Dios había prometido algo que parecía imposible. La respuesta de Dios fue en preguntar a Abraham: “*¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.*” **Génesis 18.14** La respuesta de Abraham fue simplemente creer lo que Dios había dicho. Él creyó lo imposible. El apóstol Pablo nos dice en **Romanos 4.20, 21**: “*tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.*” Que testimonio tan maravilloso de creer lo imposible; “*...tampoco dudó...se fortaleció en fe... plenamente convencido...*”

Job hizo la misma declaración al Señor al fin de su prueba, antes de que le fuese restaurado todo lo que él había perdido. Su prueba le enseñó esta gran verdad. Hay veces cuando el sufrimiento nos muestra cosas tocante al Señor que no veríamos de otra manera. Todo desaparece menos la grandeza de Dios cuando vemos cuán pequeños somos. Después de terminar todo Job dijo: “*Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti.*” **Job 42.2**

El ángel Gabriel replicó la misma verdad como respuesta a la pregunta que hizo María. El ángel anunció que ella daría luz a un hijo y que este hijo sería el Hijo de Dios. María, siendo una virgen y todavía no casada, hizo la pregunta al ángel: “*¿Cómo será esto? pues no conozco varón.*” **Lucas 1.34** Respondiendo a su pregunta, el ángel le dijo: “*el Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban*

estéril; porque nada hay imposible para Dios (nunca ha habido, ni jamás habrá.) Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.” Lucas 1.35 al 38

Como último, Jesús declaró esa misma verdad a sus discípulos para mostrar que, tan imposible como pareciera, aún un hombre rico pudiera entrar en el reino de Dios. Jesús había dicho: *“porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.” Lucas 18.25* Esto no indica que sea imposible. El ojo de una aguja en este verso se refiere a un pequeño portón dentro de un portón más grande. Yo puedo imaginar a un hombre rico con un camello sobrecargado con muchas posesiones llegando al portón. Para entrar él tendría que quitar todas sus posesiones del camello y entrar sin nada, pero él pudo entrar. Cuando los discípulos de Cristo le preguntaron *“¿Quién, pues, podrá ser salvo?” (verso 26)* Jesús respondió diciendo: *“Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.” (verso 27)*

¿No es maravilloso que no hay nada difícil para el Señor? ¿No es maravilloso que él puede hacer todas las cosas y cualquier cosa? Es maravilloso como él hace todo desde el momento que nos salva, sosteniéndonos en el camino, fortaleciéndonos, y preparándonos para reinar con nuestro Amado Señor Jesús. El testimonio del vencedor total será: “no hay nada difícil para ti.”





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0509